

TEODOSIO EL EMPERADOR HISPANO QUE PARTIÓ ROMA EN DOS

LA AVENTURA DE LA

HISTORIA

AÑO 19 Nº 220 FEBRERO DE 2017 3,95 €
REVISTA + LIBRO 9,95 €

**1267-1297
CASTILLA Y
PORTUGAL
TRAZAN LA
FRONTERA
MÁS ANTIGUA
DE EUROPA**

**GRYNSZPAN
EL CHIVO
EXPIATORIO
DE HITLER**

**1939 JALJIN GOL
LA BATALLA
DE TANQUES
MÁS DECISIVA**

**LA MÚSICA
ACUÁTICA
DE HAENDEL
CUMPLE
300 AÑOS**

DOSSIER

FELIPE II UN REY PERSEGUIDO POR LA LEYENDA NEGRA

**LOS PREJUICIOS DEL NORTE CONTRA EL SUR
FRACASO DE LA CONTRAPROPAGANDA ESPAÑOLA**



Orientales, cortinas a prueba de moscas

HACE UN SIGLO, UN EMPRESARIO DE LA LOCALIDAD ALICANTINA DE SAX IDEÓ UN SISTEMA PARA AISLAR LOS INTERIORES DOMÉSTICOS, DE INSPIRACIÓN JAPONESA PERO CON ELEMENTOS LOCALES, QUE HIZO FUROR EN ESPAÑA

En 1916, Vicente Barceló Santonja (Sax, 1884-Madrid, 1954) patentó un invento que iba a hacer fortuna en la decoración de las casas españolas durante décadas: las cortinas orientales, que fueron el primer paso para el desarrollo de la gran industria actual de las persianas en esta localidad alicantina.

En el archivo de la Oficina Española de Patentes y Marcas, el hallazgo está registrado con la patente número 63.190: "Un procedimiento para fabricar persianas, cortinas-persianas y demás aparatos similares y cuantos tejidos fuertes se fabrican con tiras o canutillos de madera o caña, empleando en la fabricación como principal materia el sarmiento de la vid".

Este invento supuso el comienzo de la industrialización de Sax, con el valor añadido de utilizar como materia prima un producto tan abundante en toda la comarca como era el sarmiento de la vid, convertida en monocultivo desde la segunda mitad del siglo XIX.

De la capacidad creativa de Vicente Barceló ya se hicieron eco los medios en 1920: "Inventó una nueva aplicación del sarmiento de la vid; la construcción de cortinas imitación a las de procedencia japonesa muy bonitas y vistosas; cada día aumentaban más los pedidos, y su fábrica va progresando; siendo más de notar su inventiva, por no tener más título que un gran amor al trabajo y una gran voluntad".

MÁS DE CIEN OPERARIAS. En 1923, el escritor Francisco Juan y Marco explicaba más extensamente el proceso de fabricación: "Contaba Sax con una fábrica de cortinas orientales, imitación a las japonesas de caña bambú, (...) estas cortinas, indispensables para evitar las moscas en la casa, eran muy solicitadas. El local de la fábrica era espacioso, en él trabajaban más de cien operarias; unas, calcando, pintando dibujos tan sumamente variados, que lo mismo se ven en estas cortinas el



Talón de la empresa de Barceló, emitido en junio de 1923, con ESTÉTICA ORIENTALIZANTE. A la derecha, VICENTE BARCELÓ SANTONJA.

paisaje, las marinas o las figuras; otras, engarzando con fino alambre un trozo de sarmiento seleccionado, con otro trozo que forma la cadena; es admirable esta invención tan sencilla, remuneradora y útil, que consiste en hervir el sarmiento para que no se apolille y transformarlo en cortinas tan lujosas, elegantes y vistosas, que algunas cuestan 200 pesetas. Sus propietarios, los señores Barceló y Compañía, no pueden servir el gran pedido que les hacen, tanto para España como para el extranjero".

En 1919 aparecieron, en el programa de las Fiestas de Moros y Cristianos en honor a san Blas de Sax, los primeros anuncios de persianas sajeñas de la "Gran Fábrica de Cortinas Orientales y Persianas Levantinas (con patentes de invención)", diferenciando entre "cortinas anunciadoras para comercios" y "persianas de nogal satén, que es la única que realza las fachadas de lujo".

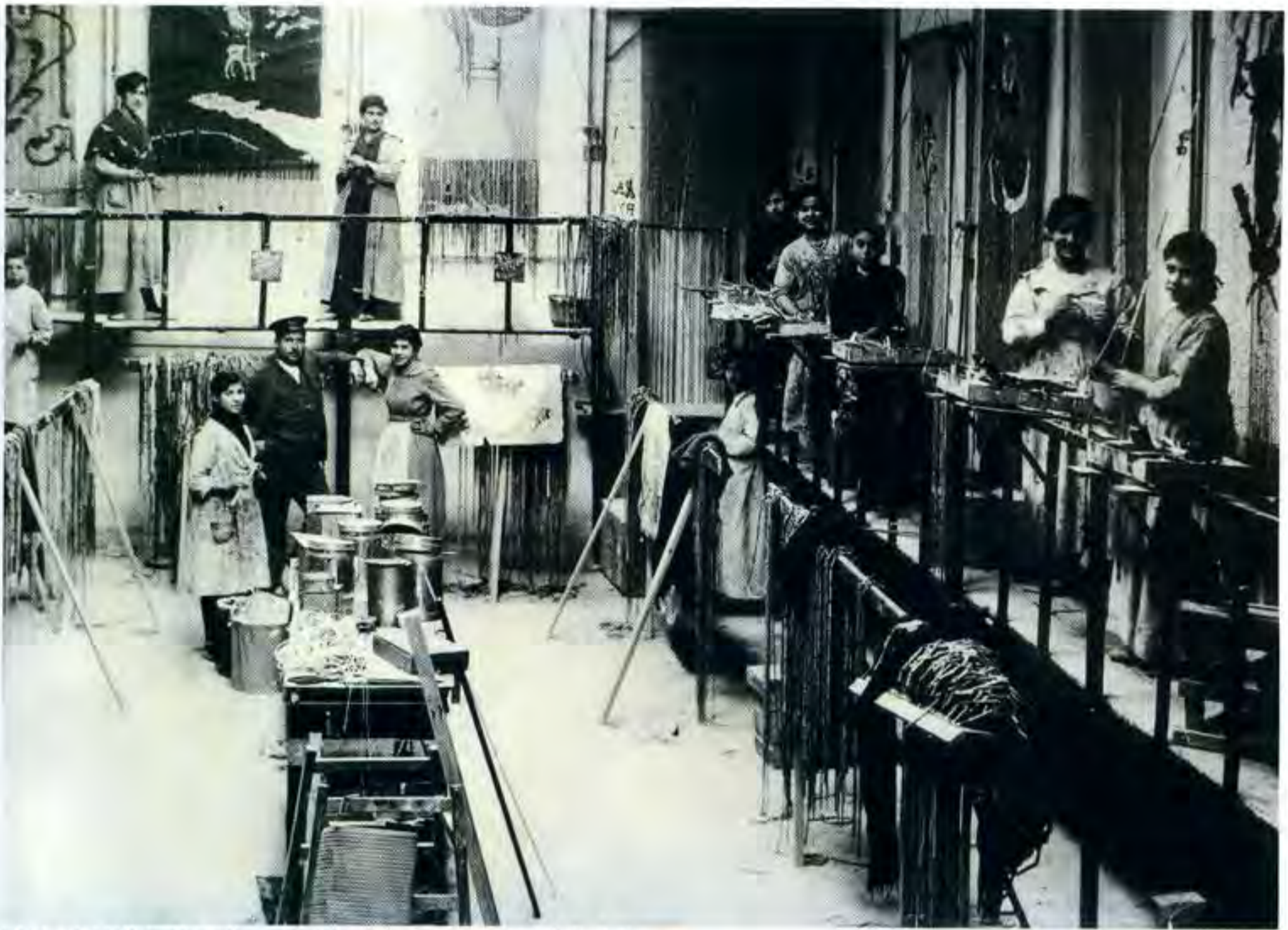
Las cortinas orientales se ofertaban de-

pendiendo de la utilidad que se les fuera a dar, ofreciéndose las que se pintaban con un barniz natural para las casas de campo y jardines, las que ya tenían color y cenefas para los comedores, cocinas y habitaciones, y las que tenían paisajes, que eran más ornamentales, para el interior de las casas. Además de por su valor decorativo, también se promocionaban como elemento higiénico, ya que evitaban la entrada de moscas.

La empresa Barceló Hermanos se anunciaba en la prensa nacional. El 22 de febrero de 1920, en el diario ABC, sus cortinas prometían ser el "único medio para combatir las moscas. Indispensable para comedores, patios, chalets. (...) Se confeccionan a gusto del cliente".

Desde 1922, la publicidad de la firma resaltaría más este aspecto: "Con nuestras





Interior de la fábrica de cortinas orientales de Sax, en una fotografía de hacia 1920.

cortinas no hay moscas en la casa (...) y hacen agradable la estancia en habitaciones calurosas durante el verano”.

En 1923, la empresa anuncia que ha triplicado su producción y, ese mismo año, incorpora mensajes para hombres y mujeres; a unos, para que las compren; a las otras, para que disfruten de ellas gracias a sus dibujos.

De la buena marcha del negocio da idea el anuncio aparecido en *ABC* el 1 de marzo de 1923 solicitando “representantes locales, en aquellas poblaciones donde aún no los tengamos”.

Al año siguiente se presenta la “persiana levantina tejida con alambre galvanizado inoxidable. Es la persiana más fuerte y duradera que se conoce” –actualmente a este tipo de persiana se la denomina alicantina– y, en 1925, anuncian la novedad de persianas levantinas de nogal satén.

Medio siglo después, en la década de los setenta, la empresa Segisa, S. L., herede-

ra de la industria creada por los hermanos Barceló, aún recordaba que su origen era una empresa que fundaron tres jóvenes hermanos allá por el año 1916, Vicente, Pascual y Luis Barceló Santonja, con lo cual fueron los pioneros de la industria en Sax.

UN INVENTOR EN MADRID. A partir del año 1924 encontramos a Vicente Barceló en busca de nuevos horizontes en Madrid, donde podía compaginar su profesión de comerciante con la venta de relojes de la marca Batay y su afición de inventor. En Madrid sus inventos tuvieron otra dimensión y otras aplicaciones.

En ellos se pueden observar dos claras etapas: la sajeña y la madrileña. Las patentes de su etapa madrileña, de 1924 a 1940, tienen un componente mucho más técnico. De ese año es una lámpara eléctrica de incandescencia. Al año siguiente patentó un aparato salvavidas para automóviles, tranvías y demás vehículos

de tracción mecánica. En 1935 registró un procedimiento para asegurar la estabilidad de toda clase de aparatos voladores, y su última patente, de 1940, consistía en una mejora para los motores de combustión.

Sus contemporáneos reconocieron el carácter emprendedor e inventivo de Vicente Barceló Santonja, quien, junto con sus hermanos Pascual y Luis, fueron los creadores de una gran industria sajeña, que un siglo después está en pleno crecimiento y desarrollo tecnológico, que exporta a todo el mundo y cuyos empresarios la han convertido en un *cluster* industrial –con fábricas auxiliares de plásticos, aluminio y componentes mecánicos y automatismos– que, como entonces, proporciona trabajo a un buen número de familias. ■ **VICENTE VÁZQUEZ HERNÁNDEZ**



VV AA, *Geografía física y humana de Sax*, Ayuntamiento de Sax, 2005. museodelavilladesax.wordpress.com